

¿QUIÉNES SE MANTIENEN RELEVANTES? POR INÉS TEMPLE



“Sin valores no hay reputación ni confianza y, por tanto, no hay futuro laboral”

La metamorfosis en el mercado laboral que traen las transformaciones tecnológicas nos obligan a investigar la data y reflexionar sobre lo aprendido apoyando en los procesos de recolocación de miles de personas impactadas por esta realidad en el Perú y el mundo.

¿CÓMO ES UN BUEN TRABAJADOR?

Un buen trabajador no solo es alguien que se favorece a sí mismo por su excelente trabajo sino que también es un recurso valioso de una organización. Por eso, sus cualidades no solo se refieren a la forma en que lleva a cabo su trabajo sino que también a la forma en que interactúa con sus compañeros y responde a las exigencias de su empresa. Un empleado es siempre parte de algo mayor, en el que se incluyen todas las jerarquías de la empresa, sus productos y servicios. Cada integrante de ese conjunto afecta a los demás. Un buen empleado es sensato del rol que cumple y de cómo sus acciones y actitudes afectan a su entorno.

VALORES QUE IDENTIFICAN A UN BUEN TRABAJADOR:

– APTITUD:

Un profesional debe disponer con suficiente aptitud para desempeñar su labor. Ser competitivo implica ser competente. Quienes dirigen deben ubicarse los mejores, los más preparados, los más capaces. La aptitud es una cualidad objetiva y medible que debe ser retroalimentada mediante el aprendizaje y premiada. En un mercado altamente competitivo, la aptitud de los directivos en el desempeño de sus funciones determinará el futuro de toda su empresa.

– CULTURA DEL ESFUERZO

Contar con profesionales con gran potencial de trabajo, esfuerzo y superación nos garantiza resultados a medio y largo plazo. Ahora bien, este no debe ser moderado y retribuido en horas de estancia dentro de la compañía. Hemos de redefinir el sentido del esfuerzo y reorientarlo a la obtención de calidad y resultados. El profesional debe cambiar su mentalidad y buscar cómo aportar más valor. Para que la cultura del esfuerzo penetre en todos los niveles de la organización, hemos de transmitirla con el ejemplo.

Es necesario recurrir a la ejemplaridad para poder cambiar las cosas internamente y esta debe de comenzar desde la propia Dirección General.

– COMPROMISO

Un profesional acude voluntariamente a su trabajo, es decir, acepta las normas, se compromete a ser leal desde el inicio y a tiempo completo, a compartir y difundir el conocimiento adquirido con el resto de la organización, evitando arrogarse como éxito personal el trabajo colectivo, sin incurrir en una gestión aislada de su función o departamento, a ser transparente y explicar el porqué de sus decisiones con visión de conjunto. En ocasiones el compromiso conlleva a asumir riesgos en la toma de decisiones o a colisionar con otras visiones e incluso intereses particulares. El coraje del profesional fiel a unos principios debe ser puesto en valor en aquellas organizaciones basadas en retener a los mejores profesionales.

El compromiso de la empresa debe ser mantener en forma a su equipo, con un proceso definido y planificado a lo largo de la vida laboral, despejar el terreno de juego profesional a todos sus integrantes por igual, canalizar el talento adecuadamente y en la última etapa laboral el trabajador pueda seguir siendo útil transfiriendo su conocimiento al resto de la organización.

– ÉTICA

La ética pertenece a los individuos, no a las empresas. Son las personas quienes representan a las empresas. La ética es la misma en el ambiente familiar que en el profesional. La escala de valores no se aprende en las escuelas de negocios,

viene con la persona, con su educación. Sin embargo, la cultura dentro de las organizaciones debe potenciar una conducta ejemplar de sus trabajadores, censurando comportamientos impropios. Un profesional no debe refugiarse en los intereses de su empresa para comportarse de manera poco ética, con el fin de lograr un objetivo, sea cual fuere. Un profesional debe ser honesto, cumplir con sus obligaciones, ser congruente entre cómo piensa y cómo actúa, y su labor al frente suponga un activo profesional y personal que permita abrir camino a la empresa para la cual trabaja.

– EDUCACIÓN Y RESPETO

Cuidar las formas y respetar los códigos en nuestras relaciones con los demás sí es significativo. Dentro y fuera de nuestra organización, fundamentalmente con culturas distintas a la nuestra. Saber conservar un trato distinguido permitirá disponer de una mayor capacidad de interlocución y el reconocimiento de quienes te rodean. Cuidar la forma en cómo nos dirigimos, en el trato personal o por escrito, con especial mención en las relaciones entre trabajadores de distinta escala de responsabilidad. Ser puntual, abstenerse de comentarios personales inapropiados, cumplir con la confidencialidad de la información dentro y fuera de la empresa, aceptar los métodos de trabajo acordados y otras muchas normas de convivencia que nos capacitan para el desempeño del trabajo en equipo y marcan las diferencias entre las organizaciones.

Estas son algunas conclusiones sobre las actitudes y comportamientos de quienes hoy se mantienen relevantes y competitivos.

1. **Comprenden la realidad del mundo del trabajo**, permanecen muy atentos anticipando los cambios y disrupciones en sus sectores o especialidades. Entienden que todos los trabajos son temporales y están siempre listos para su siguiente encargo o responsabilidad. Tienen un plan B.

2. **Saben lo que quieren y se preparan**, tienen una visión clara de hacia dónde dirigen su vida profesional y, por tanto, asertivamente salen de su zona de confort para ganar nuevas experiencias y darles nuevo valor a sus competencias.

Desarrollan habilidades blandas que son muy valoradas, hoy en día, para ocupar un puesto de trabajo, son aquellas que se demuestran en la ejecución del trabajo, y no están relacionadas, únicamente, con los conocimientos, sino con la puesta en práctica de una combinación de habilidades sociales, habilidades de comunicación, aptitudes y capacidad de acercamiento con los demás. Las empresas reconocen que estas habilidades facilitan la interacción con otras personas, generando un ambiente de trabajo más grato y un clima organizacional de entendimiento

y cooperación. Por ejemplo, creatividad, comunicación, flexibilidad y adaptabilidad -, para mantener sus perfiles vigentes.

3. **Asertivamente cuidan su marca y su reputación**, La marca personal; es un concepto de desarrollo personal que consiste en considerarse uno mismo como una marca, que al igual que las marcas comerciales, debe ser elaborada, transmitida y protegida, con ánimo de diferenciarse y conseguir mayor éxito en las relaciones sociales y profesionales. Desarrollar una Marca Personal consiste en identificar y comunicar las características que nos hacen sobresalir, ser relevantes, diferentes y visibles en un entorno homogéneo, competitivo y cambiante.

Por ello Se sabe que el éxito de su carrera y el valor de su marca personal están condicionados a la demanda que tengan sus servicios. Esta demanda deviene directamente de los resultados que generen y de la reputación que mantengan. Actúan con coherencia y consistencia.



4. **Generan resultados**, con conciencia plena de su rol como proveedores de servicios, documentan con hechos y data el valor con el que contribuyen a metas y resultados. Registran también las lecciones aprendidas para saber que van en la dirección correcta. Usan su curiosidad para innovar y aportar nuevas ideas y perspectivas.
5. **Desarrollan su carisma**, saben que la calidad de las interacciones con los demás dependen de la confianza que sean capaces de generar en ellos. Y que esa confianza se gana actuando con transparencia, autenticidad y calidez. Brindan generosamente reconocimiento, buena energía, entusiasmo e inspiración.
6. **Tienen muchas relaciones de confianza – genuina y auténtica**, y no solo vía Facebook o WhatsApp con quienes el aprecio es mutuo y real. Buscan darles valor y contribuciones antes de esperar recibirlos. Esas relaciones aportan a sus vidas diversidad de criterios para ampliar sus paradigmas y modelos mentales. Otra de las ventajas de las redes sociales es la



posibilidad que nos ofrece de darnos a conocer también entre otra gente que, el día de mañana, puede recomendarnos. Por esto, las redes de contactos pueden sernos de mucha utilidad para “promocionarnos”. La creación de esta debe ser una de nuestras prioridades para maximizar nuestras posibilidades de ganarles la partida a nuestros competidores y hacernos con el puesto de trabajo. Un ejemplo de lo que podemos hacer en este tipo de redes es:

- Crear y/o participar en foros de temáticas muy distintas.
 - Crear eventos e invitar a los contactos o miembros de un grupo.
 - Recomendar artículos.
 - Permiten también crear insignias para insertarlas en nuestra página personal.
 - Recomendar a amigos, pedir recomendaciones.
 - Seguir a empresas o a otros profesionales.
 - Inscribirse a ofertas de empleo que la propia red nos sugiere, atendiendo a nuestro perfil profesional.
7. **Son muy éticos**, saben que hoy todo queda registrado, nadie es impune y que sin valores no hay reputación ni confianza y por tanto, no hay futuro laboral.
8. **Se hacen cargo, con sana ambición y madurez**, asumen el liderazgo y la responsabilidad del desarrollo de sus perfiles. Internalizan que trabajan para ellos mismos en la venta de servicios profesionales de calidad y son consecuentes con eso.
9. **Están en lo digital**, entienden los fundamentos de las nuevas tecnologías y comprenden el léxico básico que les permite interactuar y aportar positivamente frente a los nuevos retos. Saben que todo se puede aprender también online. Nada detiene sus ansias por aprender. Es un hecho que las generaciones más jóvenes son capaces de manejar con fluidez el móvil, la tablet y navegar sin problema por internet desde su ordenador. Sin embargo, en el mundo de las nuevas tecnologías existe una brecha generacional, sobre todo en personas mayores de 65 años que les ha obligado a adaptarse a los nuevos tiempos para no verse aislados socialmente. Los beneficios que aporta su uso en personas de la tercera edad:



- Une personas y mitiga la soledad. La tecnología contribuye a reducir considerablemente la marginación, la soledad y la distancia generacional.
- Comunicación con sus seres queridos. Relacionarse enviando correos electrónicos, escribiendo en redes sociales o poder verse con programas de videoconferencia como Skype a través de los diferentes dispositivos que tengan a su alcance, permite comunicarse y conversar desde cualquier lugar del mundo con su familia y amigos.
- Mantenerse activos. Desde un punto de vista psicológico y emocional es un gran refuerzo positivo porque el saber manejar dichas tecnologías a pesar de la edad, nos hace sentir capaces de aprender cosas nuevas, reciclarnos y adaptarnos a los cambios que se producen a nuestro alrededor
- Teleasistencia. A través de servicios de teleasistencia sanitaria, las personas mayores pueden tener controlada su salud las 24 horas del día, solicitar y recibir ayuda directa de su médico de forma inmediata cuando les preocupe algo sobre su salud, para resolver dudas sobre la toma de medicamentos o pedir cita con un especialista fácilmente.